

CARTA DEL DECANO

Como si el tiempo careciera de entidad, vista la rapidez con que los acontecimientos se suceden, la redacción de nuestra revista Abogados de Valladolid vuelve a pedirme que os transmita mis reflexiones sobre los hechos más relevantes ocurridos durante los seis meses pasados desde la aparición del número anterior. Es para mí un placer charlar, comunicarme con los compañeros, aunque el medio empleado en este caso tenga una sola dirección.

AGRADECIMIENTO AL PERSONAL DEL COLEGIO

La primera reflexión es fruto de un largo proceso. He querido dejar pasar algún tiempo desde mi nombramiento como Decano, para que, al exponerla, sea valorada en sus justos términos. Pero demorarla más, sería injusto. Y así, aprovecho la oportunidad que me brinda la revista para transmitir mi agradecimiento al personal del Colegio; al conjunto, sin individualizaciones, porque funciona como un verdadero equipo, perfectamente cohesionado.

Quienes acudís al Colegio por algún motivo, habréis comprobado cómo todos: José Luis, Alejandro, María José, Andrés, Miguel Ángel, Javier, Fernando y Pedro solucionan los problemas que les planteamos. Y lo hacen de una manera pronta y eficaz, sin desviar la petición, salvo que sea absolutamente imprescindible, sino intentando encontrarle ellos mismos la respuesta.

Se nos atribuye a los españoles que somos poco propensos a reconocer las virtudes ajenas, y mucho menos a manifestar ese reconocimiento. Quizá sea así. Pero, al menos en esta ocasión, quiero que quede constancia de que conocemos el buen trabajo del personal y que así lo decimos, por escrito, además, para que perdure mucho tiempo, el que deseamos estén con nosotros.

OTRA HUELGA DE JUECES Y MAGISTRADOS

La segunda reflexión ha de referirse, cómo no, a las dos huelgas o jornadas de lucha sostenidas por la judicatura o, con más precisión, por una parte de la judicatura. La primera, pilló a la sociedad por sorpresa, y a los abogados nos produjo cierto desasosiego porque fue “de brazos caídos”, cuando, ante tantos asuntos atrasados, habríamos entendido mejor una “de celo” o “a la japonesa”. La segunda huelga ha acentuado nuestro malestar. De nuevo nos habría gustado enfrentarnos a una “jornada de productividad” mejor que a una jornada de más retraso.

Aunque coloreada con cierta ironía, esta última reflexión no me parece disparatada. A pesar del aumento de asuntos, y, por ello, el de trabajo, todos los órganos jurisdiccionales de Valladolid, sean individuales o colegiados, están haciendo esfuerzos muy meritorios por agilizar su tramitación. Desde aquí así lo reconocemos. Pero tal vez, a través de una negociación del Ministerio de Justicia con los estamentos implicados, debiera plantearse un sistema transparente y equitativo para incentivar la productividad. Hay quien piensa que este concepto pugna con la naturaleza del trabajo encomendado a los jueces.

En principio, un estimulante incentivo de la productividad no debiera interferir con la calidad de las resoluciones. Bien al contrario, jueces y, en general, funcionarios de todos los niveles verdade-

ramente satisfechos por el reconocimiento, tanto económico como social, que se da a su trabajo, rendirían mucho más y con resultados más eficaces. Si se lograra inducir una mayor productividad, terminarían o, al menos, se reduciría el retraso de la tramitación de los asuntos y las quejas que éste provoca. Terminó esta reflexión con una pregunta. ¿Tenéis la sensación, como yo, de que los asuntos circulan en nuestros órganos jurisdiccionales por vías con distinta velocidad dependiendo de aquél en que se tramite?

...Y EL CAMPUS DE LA JUSTICIA

No puedo terminar mi carta sin hacer mención, una vez más, al futuro Campus de la Justicia. Hemos llegado a un punto en que cualquier alusión a este tema suena a música gastada. Pero los abogados, con los demás colectivos participantes en la administración de justicia que quieran acompañarnos, repetiremos hasta el hastío que es necesario construir ya una nueva sede donde se reúnan todos los juzgados y tribunales. El Ministerio de Justicia se ha decidido al fin, parece ser, por ubicarlo en la parcela conocida como de “Girón”, situada en la calle Mieses, delante de la Residencia de Ancianos Cardenal Marcelo.

El escepticismo engordado en la espera de la elección de la parcela, ha de ser reemplazado, me temo, por la paciencia. Ya parece que se están dando algunos pasos para llegar a la meta anunciada. Pero ésta se vislumbra tan lejana en el tiempo que sólo con mucha, mucha paciencia, llegaremos a alcanzarla. No estoy seguro de que los abogados dispongamos de tanta como para asistir indiferentes ante la pasividad de los órganos responsables de su construcción.

Por mis años, viví la experiencia de la elección del solar de la calle Angustias y posterior construcción del edificio que debía haber albergado todos los juzgados de la ciudad. En el esfuerzo, se emplearon varios años, más de los que los menos optimistas habrían supuesto, y se trataba de un edificio ya raquítico cuando se terminó. ¿Cuántos no se gastarán en tramitar, primero, la permuta de la parcela —la finca pertenece al Ayuntamiento y *las cosas de los palacios van despacio*—, obtener los correspondientes permisos, confeccionar el proyecto arquitectónico, con o sin concurso de ideas, ofertar a concurso público la construcción, construir la obra, inaugurarla? ¿Ocho, diez, doce años tal vez?

Sólo un firme y decidido acuerdo de voluntades y una sólida convicción en el proyecto acelerarían la materialización de lo que hoy aún es un simple deseo, compartido por todos los que buscamos que la Administración de Justicia funcione mejor, pero un deseo nada más.

Tardaremos, pues, en ver construido el Campus de la Justicia. Pero también esto llegará y su ubicación, alejada del centro, donde actualmente se encuentran la mayoría de los juzgados y tribunales, nos afectará a los abogados en nuestro trabajo. Debemos ir pensando en los inconvenientes que nos acarreará el cambio y en las medidas que habremos de adoptar para que no resulten traumáticos. En su momento, será conveniente plantear un intercambio de pareceres, para encontrar las soluciones más adecuadas. Espero, entre tanto, vuestras sugerencias.